

Panamá, 30 de mayo de 2007

Doctor Héctor Fix-Zamudio

Instituto de Investigaciones Jurídicas
Universidad Nacional Autónoma de México
México, D. F.

Re: A un gran jurista que ha sabido cómo usar la vida

Apreciado Maestro:

Conmemora usted cincuenta años de investigación jurídica con unos aportes verdaderamente extraordinarios a la ciencia jurídica.

Había yo leído varios de sus trabajos, pero quien primero llamó mi atención sobre usted y el doctor Jorge Carpizo por allá en la década de los setenta del siglo pasado, fue mi amigo y maestro Mario de la Cueva. Compartí con él un gran interés en el derecho del trabajo y en el derecho constitucional.

Posteriormente, tuve la oportunidad de tratarlo personalmente y pude confirmar todo lo que de usted me había dicho Don Mario: su talento, su extraordinaria vocación por el derecho y su afabilidad de trato.

En su ensayo “Sobre la brevedad de la vida”, sostiene Séneca que la vida es larga si sabes cómo usarla. Dice el autor que la vida será corta si se desperdicia en la insensata búsqueda de placeres, en el ocio improductivo, en vicios, en la preocupación obsesiva por el dinero, “en consumirse por la ambición política, la cual nos coloca siempre a merced del juicio de otros”, en agotarse por la “auto impuesta servitud a los grandes que es siempre ingrata”. No nos es dada una vida corta, dice Séneca, “nos la hacemos corta”.

La vida será, entonces, larga si la dotamos de sentido, si la dedicamos a algo que trascienda nuestros propósitos como individuos.

Es en esto Maestro que ha sabido usted cómo usar la vida. Con un espíritu altruista ha perseguido usted objetivos trascendentes: la verdad, la continuación de su tradición familiar, la búsqueda de conocimientos para luego compartirlos, contribuir al derecho en varios continentes. Su trayectoria merece mi aplauso entusiasta. Quisiera que pudiéramos contar con su talento por otros cincuenta años pero si ello no fuere posible, ha sabido usted Maestro usar la vida, nos ha dado un ejemplo digno de emulación y quedará usted siempre en el recuerdo de quienes lo admiramos como persona y como jurista.

Cordialmente,

Arturo HOYOS*

* Presidente del Capítulo Panameño del Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional, Panamá.